

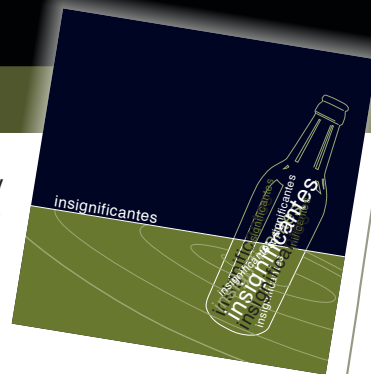


insignificantes

Segundo disco de los donostiarras. Pop alegre y juguetón, melodías fáciles y bailables. Aunque hayan pasado 16 años desde la aparición de su primer trabajo editado por Twins-DRO (Cuestión de tiempo), su estilo no ha variado un ápice (eso es, por lo menos, lo que he querido apreciar en la sempiterna apuesta por la música reconfortante). Les gusta el pop y el rock y facturan música de profundo sentimiento. Sentimiento pop, dulzura estremecedora en las baladas, coraje divertido en el rock.

Insignificantes graba en sus home-studios y en Aeroson durante el invierno de 2006 y verano de 2007 su segundo disco "Insignificantes". Todo lo han hecho ellos, excepto la mezcla y la producción que han tenido la ayuda de Aitor Carrasquedo.

Con el calor, la vida se ve de otra manera. Cuando el viento sur martillea el cuerpo, cuando estamos bajo una noche cálida, cuando se medio besan los susurros, y cuando para entenderse entre el ruido de la gente te acercas hasta mordisquearle la oreja a tu compañera-o con ganas, cuando quieres pasarlo lo mejor posible... entonces está la música de Insignificantes. Y después el sudor correrá, resultado del baile. Cualquier nivel de música que se pueda sentir en Donostia o en Euskal Herria, llena de esperanzas nuestras mentes. Aquí se pone el punto de partida, luego cada quién verá... Antes hablábamos de pop, pero no querría definir con esta palabra la música que hace Insignificantes. Se puede escuchar de todo en el trabajo que lleva su mismo nombre: ritmos rápidos, entretiempos dulces y partes armónicas unas al lado de otras. Oscar Plaza utiliza el bajo y la guitarra como quiere, con tranquilidad. Maestría en cada nota. Keno Mitxelena mantiene una fascinante lucha con sus teclados y programaciones, llenando de buen tamaño los espacios. José Luis de Pablo me deja sorprendido, otra vez, con su voz limpia, fuerte y sincera. Iñaki Tellería toma las riendas de la batería y actúa con las baquetas recuperando el sonido directo y fresco en la batería; no podíamos suponerlo, todo ha sido cuestión de tiempo pero ejecutado a conciencia. Insignificantes no vuelve a fallar en esto. Toques disco, baladas, pequeños guiños a rock sinfónico, caricias funkys, rock, música clara, sencilla y fácil en apariencia, que tomada o escuchada una vez tras otra más te recrea. Pinceladas significativas en los sitios perfectos, sin salirse de nivel. Aportaciones con sentido. El disco no cansa, ni endulza demasiado. El disco nos desplaza por momentos alegres hasta otros que nos hacen conmovernos. La alegría recorre los encantos de la tristeza positiva. Desasosiego momentáneo para elevar instantes después el alma. Insignificantes nos lleva a sensaciones musicadas. No es un trabajo fácil aunque discurra por los oídos en un abrir y cerrar de ojos. Tienen madera para vivir con la música, no de ella; la astilla clavada en el fuego ofrece una llama vigorosa y calor en los días fríos. Nada es cuestión de tiempo ya que todo es Insignificante, menos lo más insignificante. Pensar, crear, ejecutar y comunicar. Infinitivos transmisores de valor significativo dependiendo de lo pensado, creado, ejecutado y comunicado.



1.- "Cuestión de tiempo" se editó en 1991. El segundo disco se parece tanto al primero que no puede ser cuestión de tiempo.

La voz de José ayuda a que los temas tengan un sello particular que recuerdan a los de aquel entonces. Pero la producción, los arreglos y la ejecución del nuevo disco son totalmente nuestros. En aquella época nos dejábamos llevar; ahora esto ha cambiado, pero entendemos que donde hubo materia prima sigue habiéndola. La incorporación de Oscar e Iñaki ha ayudado muchísimo a lograr este sonido.

2.- Hay mucho corazón en los temas, pero ¿por dónde emerge el lado cerebral de Insignificantes?

Emerge en el momento en que ya no te crees todo lo que te dicen, que si esto es buenísimo, que tal... que cual... Sabemos lo que hay, cómo está el mercado, y a lo que aspiramos, es a un cierto reconocimiento y a que las críticas sean buenas. También buscamos en algunos temas que la entrada al público sea más directa, más fácil en la escucha. Esto compensa algunos otros temas que son más complejos, pero no por ello menos interesantes.

3.- ¿Pop fácil y de recursos?

No, no creemos que sea un pop fácil, es más, desde que surge la idea hasta que finalmente se plasma en la grabación, le hemos dado muchas vueltas para enriquecerla. Es como si me dices que el plato de Arzak del huevo escalfado es muy sencillo. Pues sí, mira, pero hay que saber hacerlo y hay muchas horas de investigación y de pruebas para que el "plato quede redondo" y espectacular, pero con una buena materia prima, que en nuestro caso son las canciones, esto se puede conseguir.

ritxi aizpuru (13 de diciembre de 2008)

José Luis de Pablo: voz, coros y guitarra acústica
Keno Mitxelena: piano acústico, teclados, programaciones y coros
Oscar Plaza: bajo, guitarras y coros
Iñaki Tellería: batería y percusión

